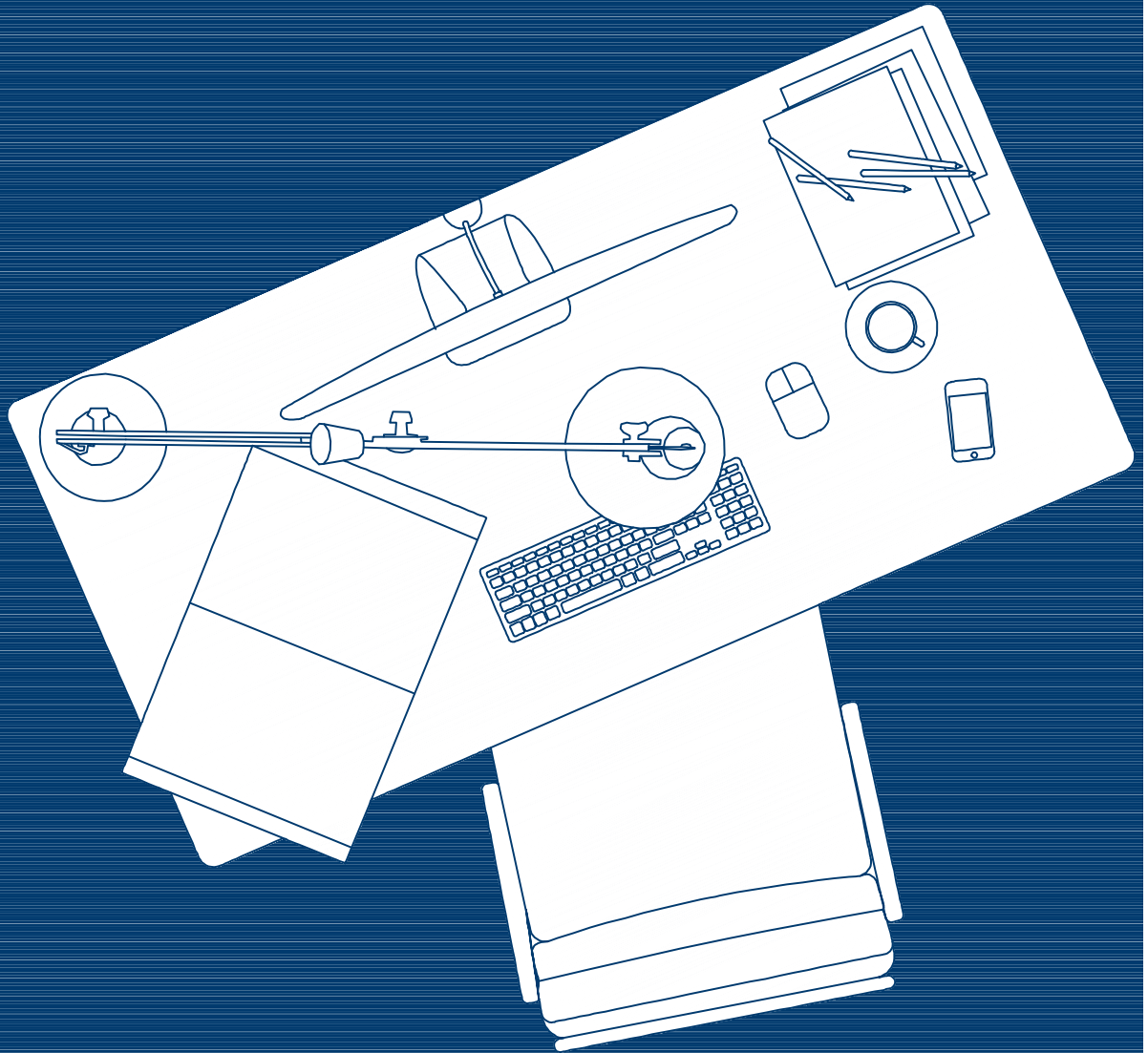


ESTUDIO CARMEL PINOS

Dossier Beca Arquia



Enero 2024 - Julio 2024

He tenido la suerte de ser una de las beneficiarias de las becas que organiza la fundación Arquia para jóvenes arquitectos, y he tenido el privilegio de trabajar en el estudio de Carme Pinós en Barcelona.

Es una experiencia que atesoraré, puesto que es la que me ha impulsado definitivamente a trasladarme a Barcelona y a decidir como quiero enfocar mi carrera profesional.



Mi puesto de trabajo en el estudio

Trabajar en el Estudio

Sin duda la incertidumbre que nos persigue a todos los jóvenes arquitectos que entramos a trabajar en estudios de renombre, es si tendremos el privilegio de trabajar con su fundador.

Carme Pinós, en su despacho, trabaja mano a mano con cada uno de sus arquitectos.

Es un estudio pequeño, que cuenta con cuatro arquitectos que trabajan de forma presencial, y dos arquitectos que trabajan telemáticamente de forma permanente. Flora es la encargada de la administración del estudio, y Gemma es la contable. Las dimensiones del estudio hacen que sea posible que Carme coordine, proyecte y supervise todo el trabajo que se lleva a cabo.

De los tres arquitectos más jóvenes, dos son antiguos becados Arquia, como también lo es una de las jefas de proyecto del estudio. Este hecho ayudó mucho a mi adaptación en el puesto de trabajo, porque empatizaban con mi situación de recién llegada, y me hicieron sentir como en casa.

El ambiente de trabajo es muy agradable, que el equipo sea tan joven favorece la agilidad en el flujo de trabajo, y motiva a arrimar el hombro en épocas de picos de trabajo.

En mi caso, tengo la suerte de llevarme amigos para toda la vida de este estudio.



ECP Jova: Los junior del Estudio Carme Pinós



El equipo un viernes después del trabajo



Adonis en Sant Jordi regalando rosas a todos en el Estudio



Día de tacos mexicanos en el estudio



Coffee break

Aprender de Carme Pinós

Me atrevería a decir que haber recibido una Beca Arquia ha sido la mejor recompensa a mi trabajo en la universidad. Jamás hubiera podido imaginar trabajar para una arquitecta a la que admiro siendo, yo, tan joven.

Carme Pinós es sin duda uno de los mayores ejemplos de mujeres arquitectas que tiene España. Su forma de proyectar se ve en la arquitectura que compartía con Miralles, y evoluciona, se matiza, y se reinventa cuando emprende su carrera en solitario. Es un ejemplo de disciplina, trabajo, y perseverancia.

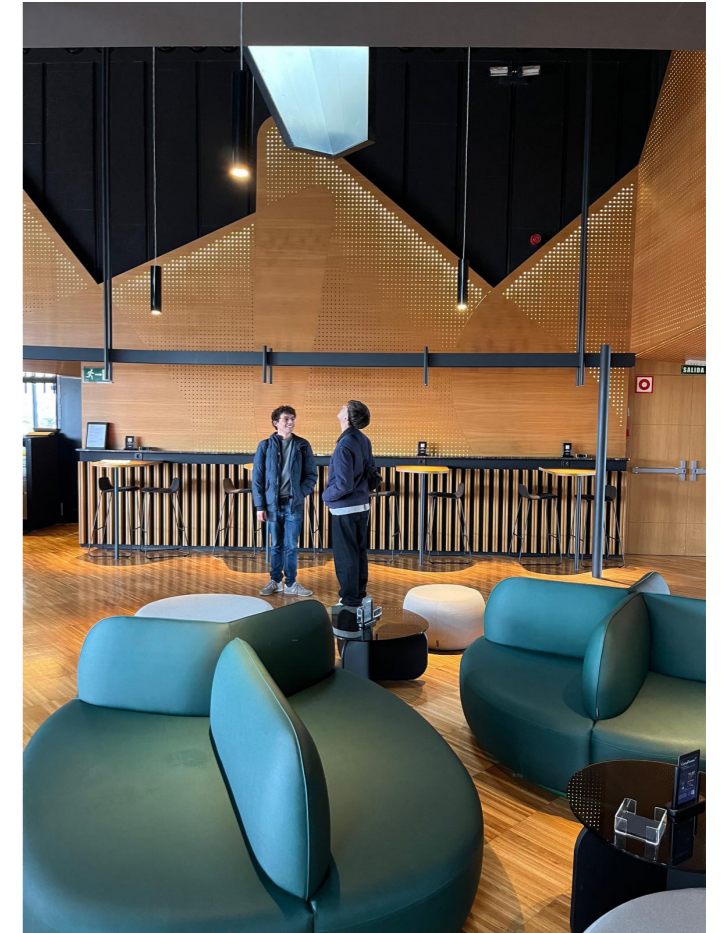
Es una arquitecta que desarrolla todo su trabajo entorno a la realidad del contexto en el que proyecta, por lo que mantenerse informada, y cultivarse en las distintas áreas del conocimiento es prioritario para ella. Cada vez que trabaja con alguno de los arquitectos, les dedica todo el tiempo necesario para que el desarrollo del trabajo sea eficaz, y eficiente.

La implicación que demuestra con los más jóvenes del equipo es una suerte. Durante mi estancia tuve la oportunidad de hacer visitas guiadas por ella a sus edificios, entendiendo así cada uno de los detalles que configuran su obra.

La visita al Caixa Forum de Zaragoza fue un regalo que nos hizo Carme Pinós durante mi beca, y uno de los días más divertidos que he pasado con mis compañeros del estudio.

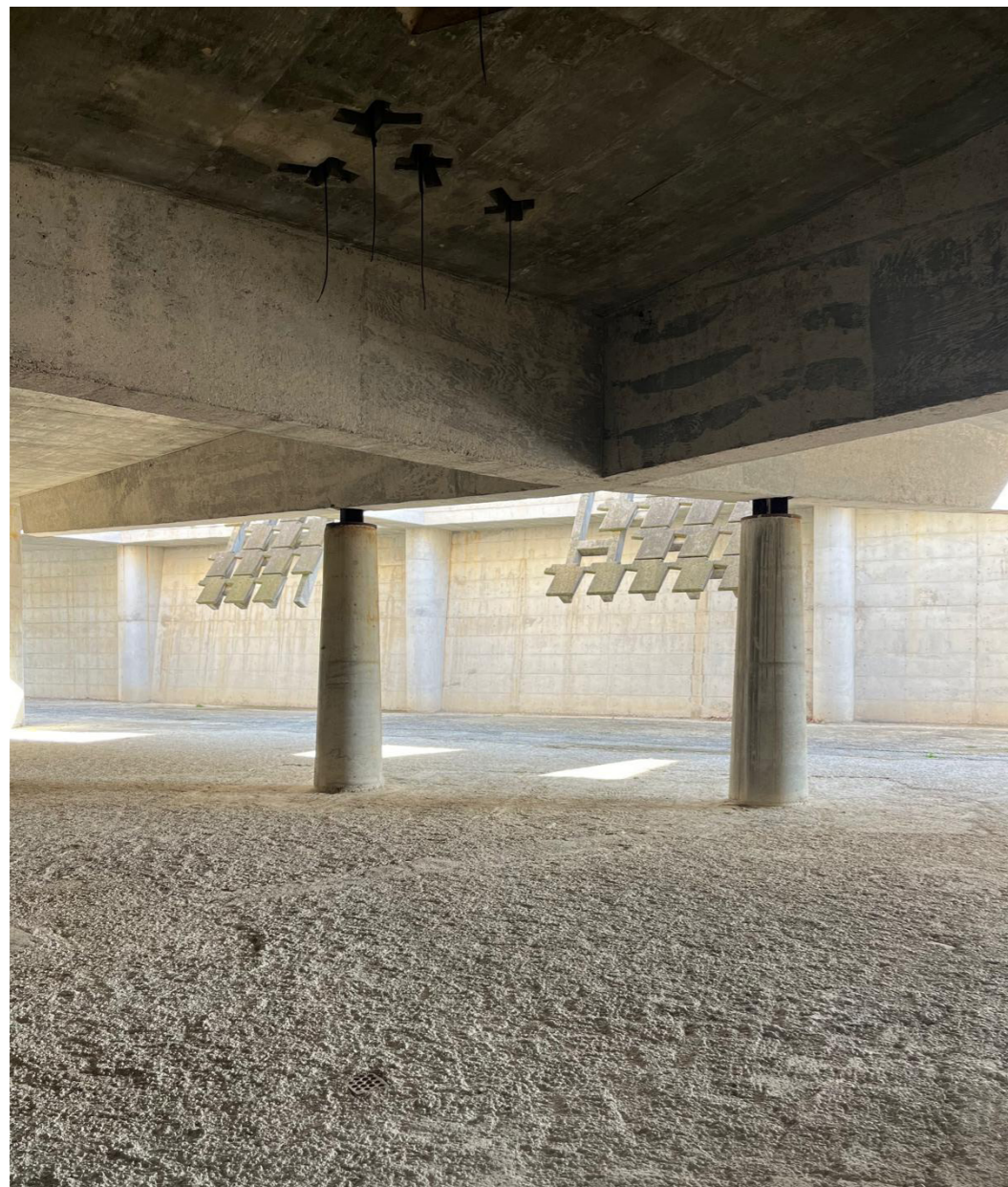


Selfie con Carme en el Caixa Forum de Zaragoza



Visita al Caixa Forum de Zaragoza

Visita al Caixa Forum de Zaragoza



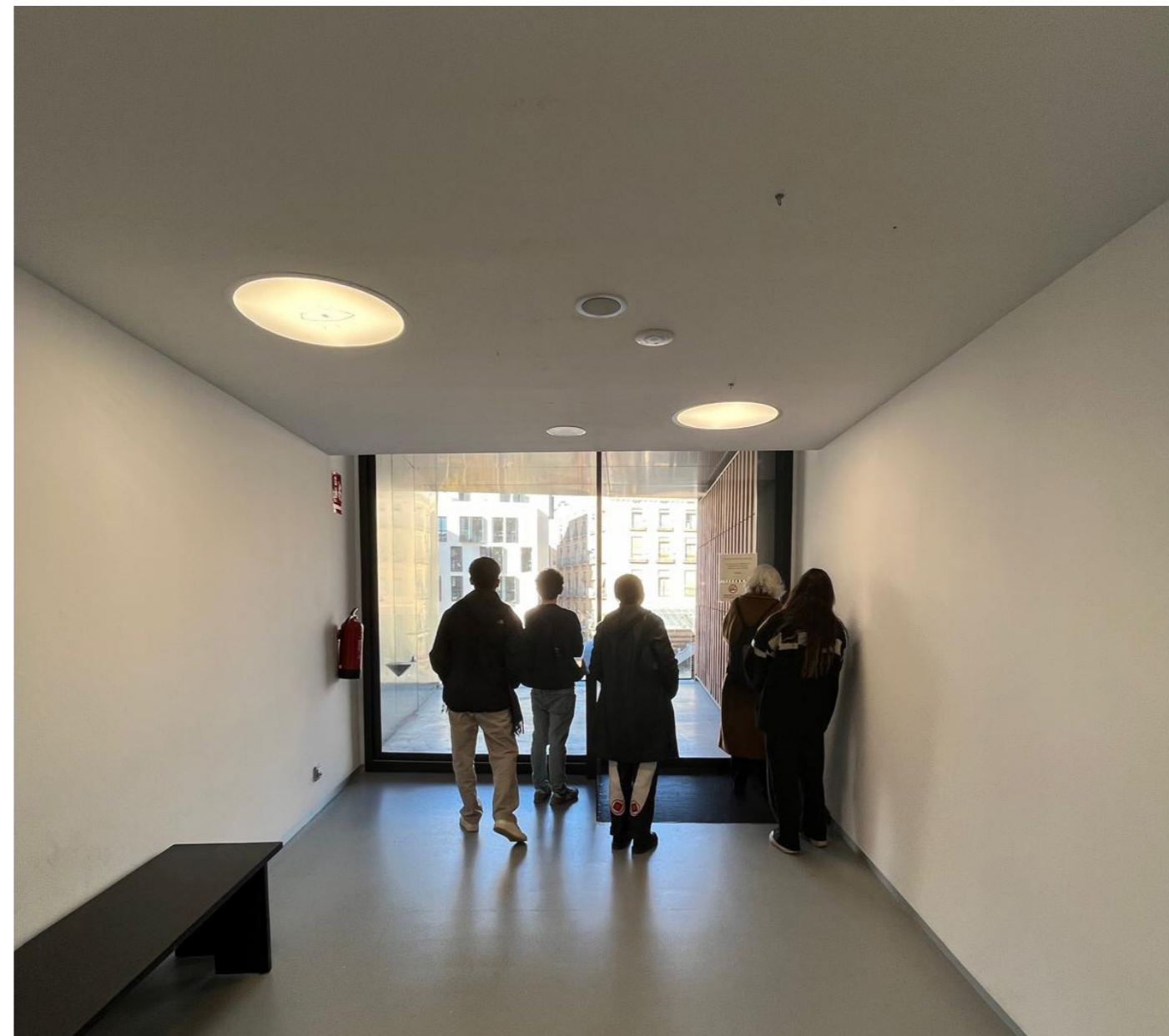
Visita al Cementerio de Igualada



Visita al Cementerio de Igualada



Visita a la Escola Massana



Visita a la Escola Massana

Mi trabajo en el estudio

En el Estudio Carme Pinós se requiere ser un poco todoterreno.

Al aterrizar comencé a trabajar en el desarrollo de un proyecto de ejecución de una vivienda unifamiliar aislada. Trabajaba bajo la supervisión de Blanca, que está en remoto desde Sevilla. Con ella pude aprender mucho sobre la forma de trabajo del estudio, y me influyó mucho su rigor y claridad.

Tras enfermarme a este proyecto de ejecución, entré a apoyar el trabajo del proyecto de ejecución de un pabellón del Hospital Sant Pau, en Barcelona, para niños enfermos en estado terminal. Disfruté mucho de poder hacer equipo y de elaborar planos técnicos de un edificio complejo.

El momento más divertido fue cuando Carme tuvo la idea de diseñar una nueva lámpara para su línea de "Objects". Me eligió a mi para hacer realidad sus ideas, y crear este nuevo objeto que tenía en mente. Tuve el privilegio de trabajar todos los días con ella, descartando formas, definiendo geometrías, materiales ... Trabajé mucho en modelado 3d y en renderizado para ver los efectos de la luz sobre la lámpara. Fracasaron cuatro prototipos por la complejidad de la morfología del portalámparas, y casi nos rendimos, hasta que finalmente de uno de estos fiascos surgió la solución y el diseño definitivo.

Participé en dos concursos de ideas, dibujando, haciendo renders, y haciendo maquetas. Fue muy enriquecedor trabajar en equipo con los jóvenes del estudio.



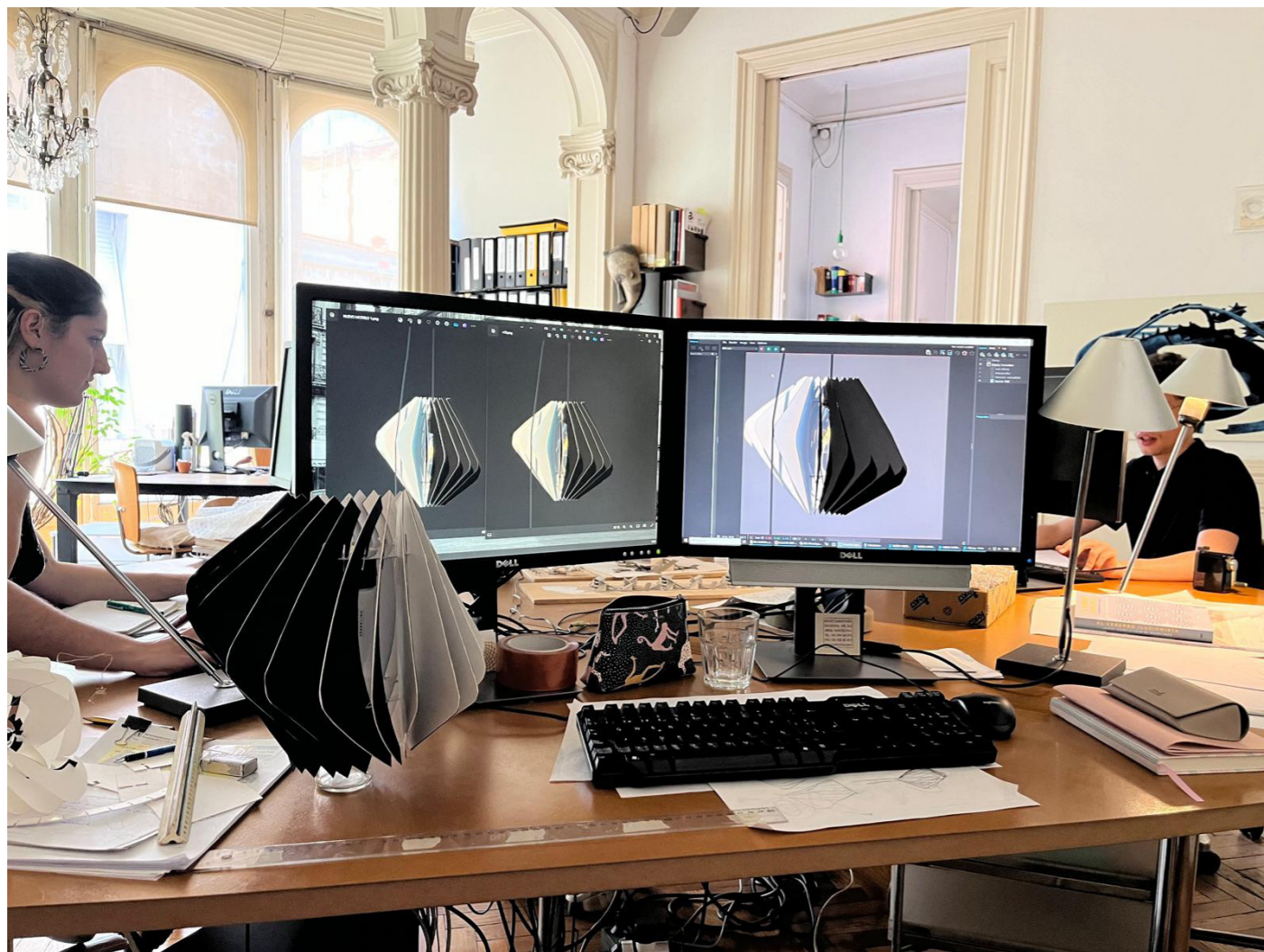
Montaje de un prototipo de lámpara en plancha de hierro



Monatje de prototipo de lámpara



Elena pintando con spray otro prototipo



Experimentando con colores



Antonio y yo con una maqueta de concurso



Antonio y yo, maquetistas



Maqueta de concurso y urna terminadas

Barcelona

No puedo expresar en un texto cómo es vivir en Barcelona, no obstante, lo intento.

Trasladarme a esta ciudad ha sido una de las mejores experiencias que he tenido hasta ahora. Barcelona es una ciudad que respira arte, innovación, y donde la oferta cultural es infinita. Me he sentido muy cómoda desde el primer momento aquí, existe tanta gente que viene de fuera de la ciudad que integrarse es muy sencillo, pasa sin que te des cuenta.

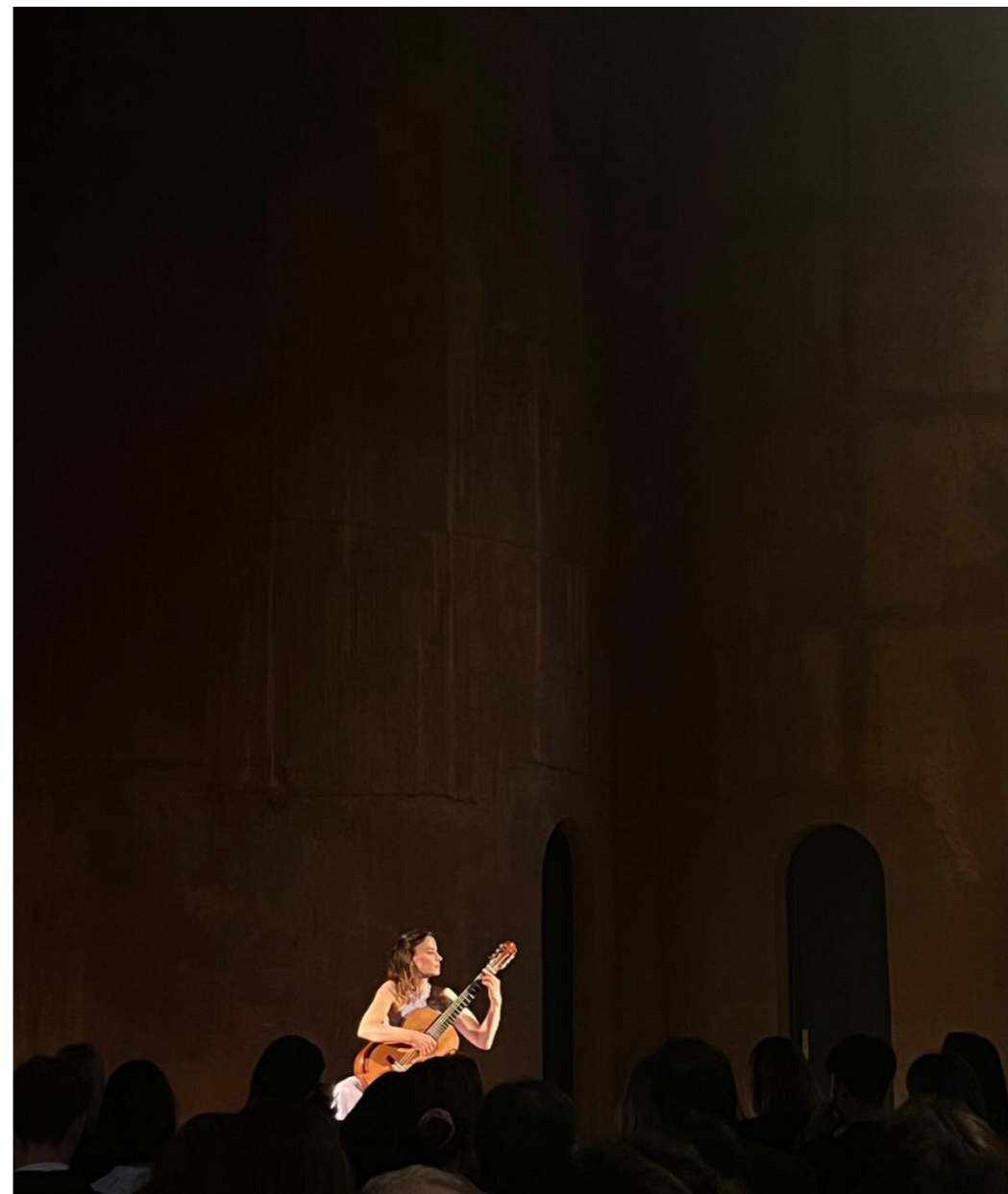
En Barcelona siempre hay algo que hacer. Mis primeros contactos sociales fueron con mis compañeros del estudio, que han terminado siendo mis amigos. Ellos me ayudaron a hacer esta primera toma de contacto. En mi afán por ser una Barcelonesa más decidí apuntarme a actividades para conocer gente nueva y hacer amigos. Como amante del deporte que soy, me uní a un club de running, donde pude hacer amigos Catalanes y extranjeros; decidí apuntarme a torneos de volley playa organizados de forma popular; ingresé en un club de lectura en la biblioteca de mi barrio; y retomé el contacto con amigos de mi Erasmus en París que, como yo, se habían mudado a Barcelona.

El mundo de la arquitectura está tan desarrollado en la ciudad que he acabado teniendo muchísimos amigos arquitectos que trabajan en otros estudios de Barcelona, y que me han ayudado a encontrar un puesto de trabajo, ahora que ha finalizado mi beca en el Estudio Carme Pinós.

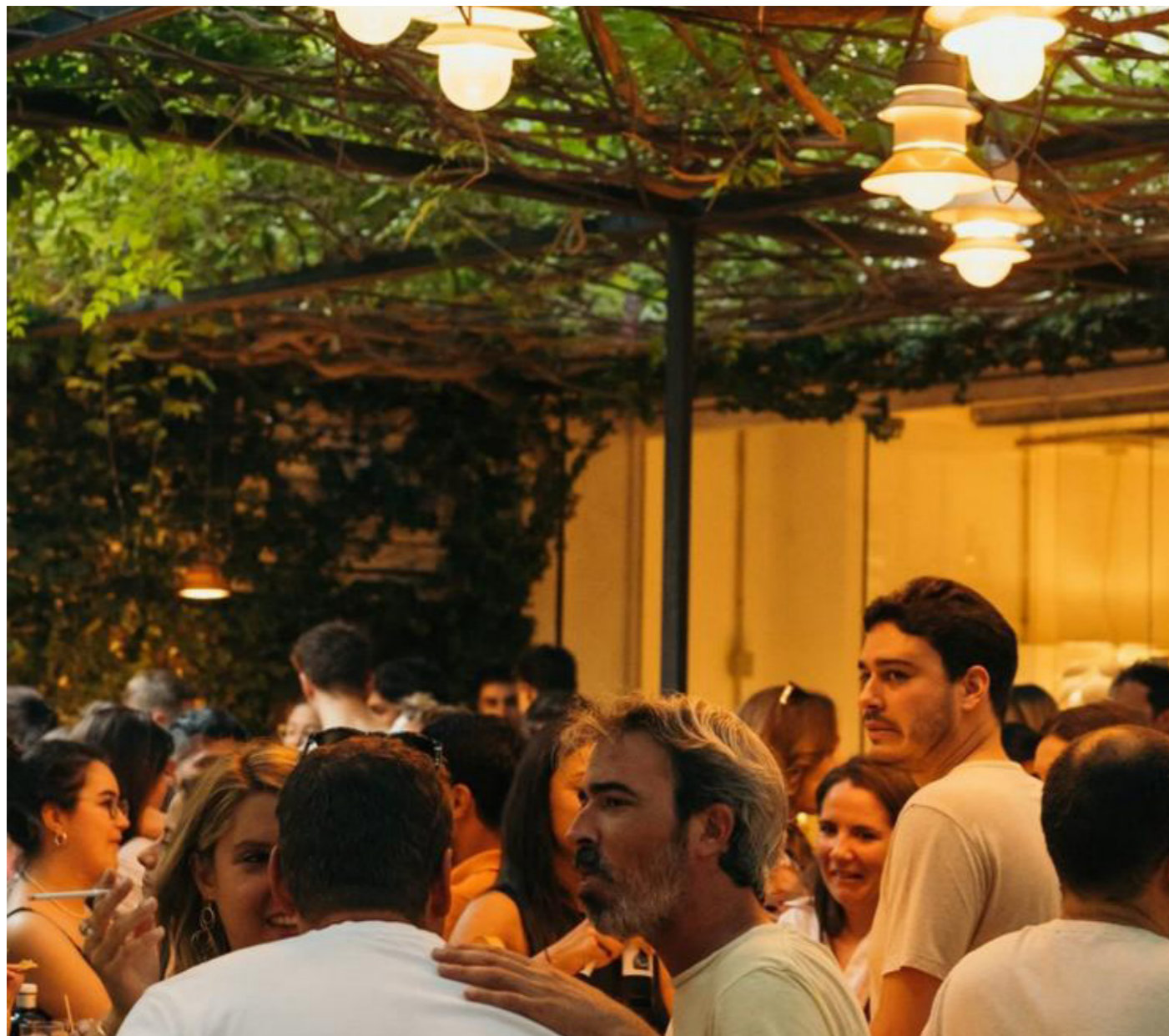




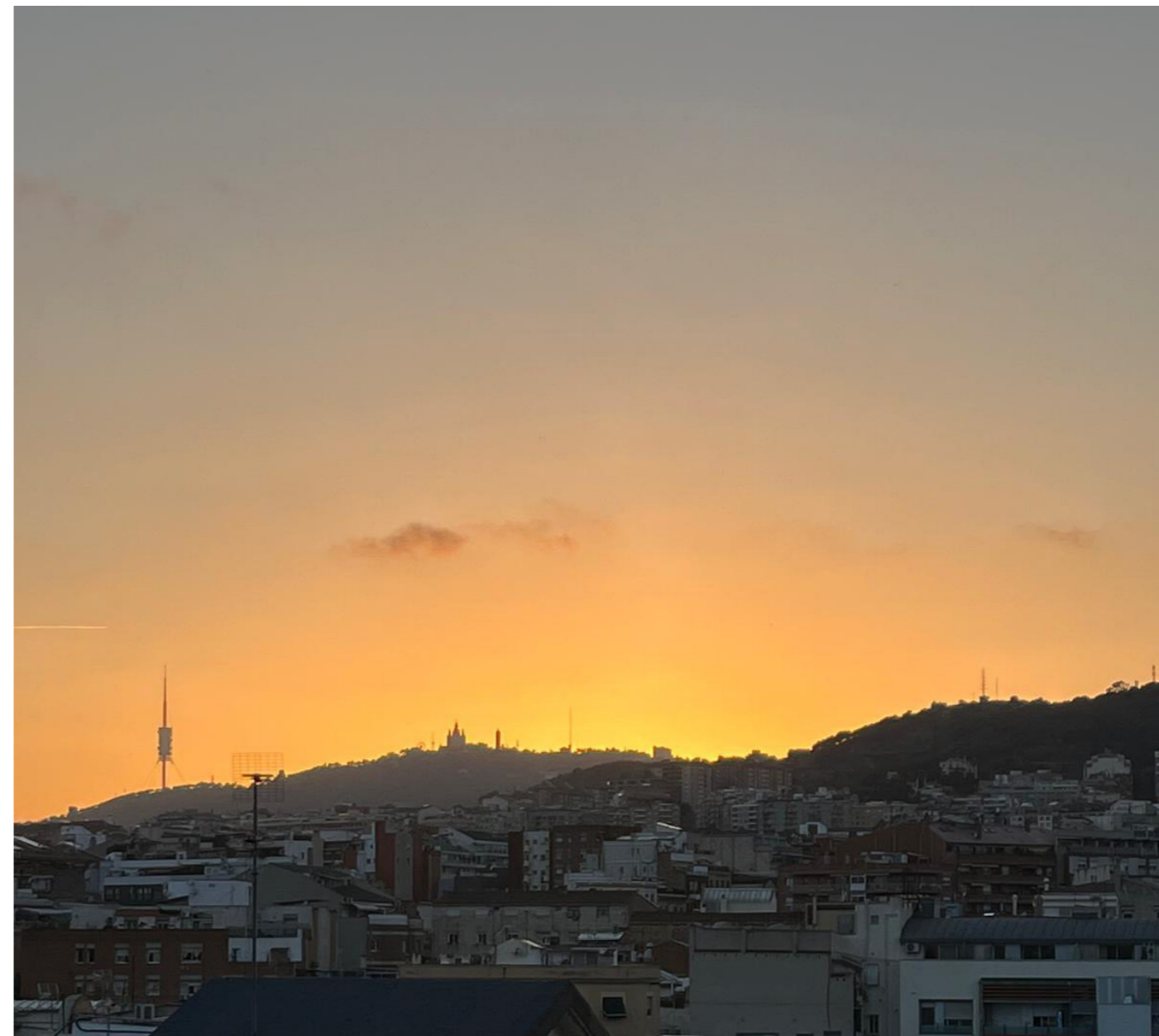
Visita a la Fábrica con mis amigos de Bofill



Concierto de guitarra clásica en la Fábrica Bofill



Inauguración del showroom de Marset



Atardecer desde la ventana de casa de mis amigos colombianos



Un domingo de febrero en el MACBA



Un domingo de febrero en el MACBA



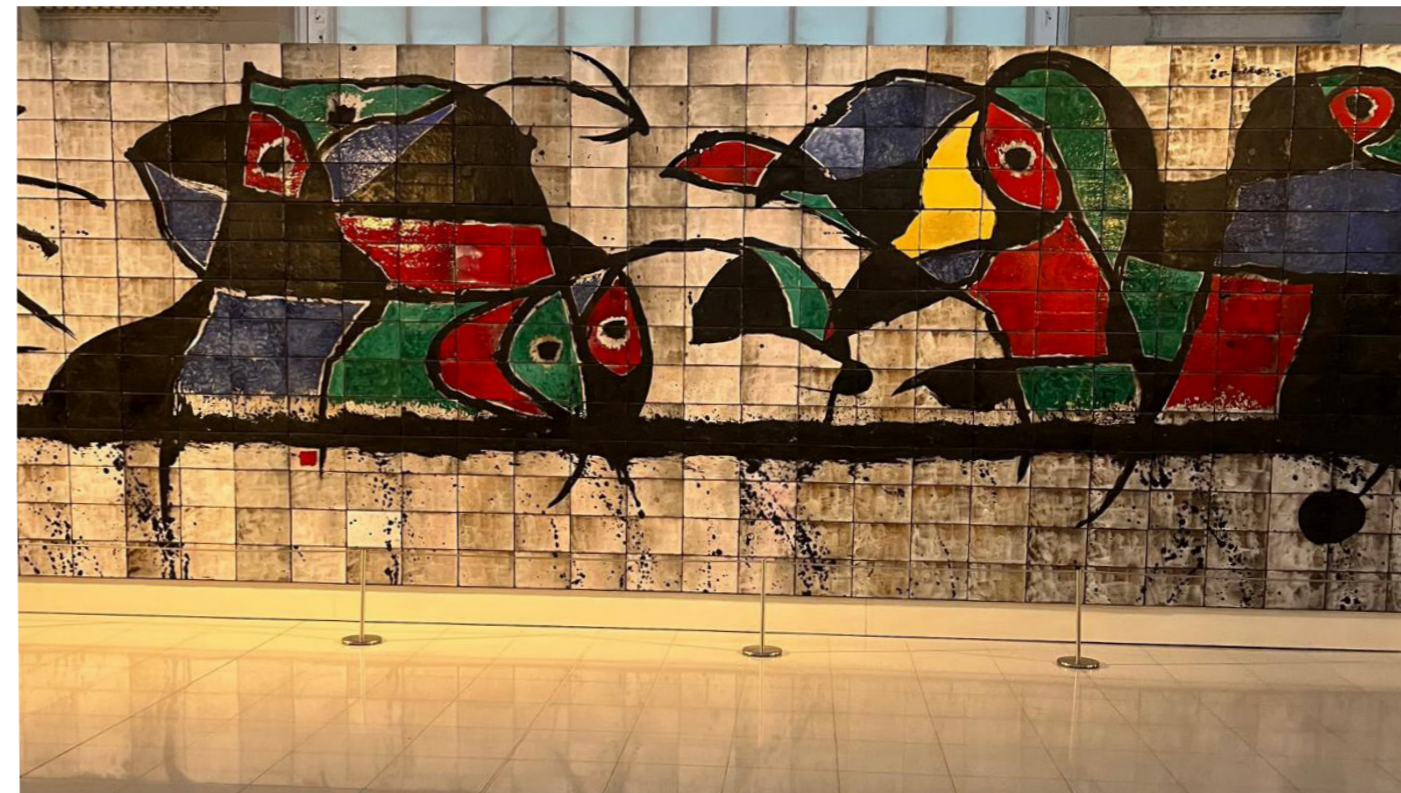
Mi primera calçotada



Mis amigas y yo en el piso de Belén



Otro domingo, otro museo



Mucho, mucho Miró



Descubriendo Sitges en marzo



Mis padres en su visita a Barcelona, en el Palau Güell



Entrenando en las pistas de la playa de la Marbella



Salomon run con mis amigos en Montjuic



Visita a la fundación Mies Van Der Rohe



Cúpula del Museo Nacional de Arte de Cataluña



Torneo de volley playa en la playa de Bogatell



Al sol en la plaza del sol, con Jackie y Aria



Museu del Disseny de Barcelona



Con mi bici a todas partes ...

En resumen ...

No puedo estar más contenta en Barcelona. He disfrutado mucho trabajando con Carme y los demás compañeros en el estudio. La beca Arquia me ha dado la oportunidad de trabajar con una arquitecta a la que siempre he admirado, y me ha regalado el privilegio de vivir en Barcelona.

Gracias a esta experiencia he decidido que quiero quedarme en la ciudad y seguir explorando el mundo laboral aquí. Barcelona me inspira y me ha hecho sentir como en casa. No continuaré en el estudio con Carme porque ahora mismo no necesitan ampliar la plantilla, pero he encontrado fácilmente trabajo en otro estudio.

He aprendido a trabajar de forma coordinada en un equipo con proyectos reales, y a no tener miedo de expresar mis opiniones y mis ideas. He descubierto qué aspectos de la arquitectura son los que más me interesan, y Carme me ha enseñado el mundo del diseño de mobiliario, que tanto he disfrutado.

Las becas Arquia son una herramienta magnífica para arrojar algo de luz sobre la incertidumbre de la vida laboral del arquitecto. Creo que es una iniciativa que marca profundamente el futuro de los afortunados que pueden disfrutarlas. Yo estaré siempre agradecida a la Fundación Arquia por regalarme seis meses de formación y de felicidad absoluta.

